

**El protagonismo de las juventudes en el activismo ambiental en
Argentina. Emergencia, demandas e intersecciones.**

**The role of youth in environmental activism in Argentina:
Emergence, demands, and intersections.**

**O protagonismo da juventude no ativismo ambiental na Argentina.
Emergência, demandas e intersecções.**

Noelia Manso*

noemanso@gmail.com

Enviado para su publicación: 08/11/2024

Aceptado para su publicación: 04/07/2024

Resumen

En 2019 se llevaron a cabo movilizaciones globales contra la crisis climática, en las que Argentina tuvo una participación activa mediante la coordinación de diversos colectivos ambientales que convocaron e impulsaron acciones de protesta. Muchas de estas organizaciones emergieron a partir del impulso generado por Fridays For Future, movimiento internacional fundado por la joven activista sueca Greta Thunberg. Desde entonces, surgió un renovado escenario ambiental en el país, con nuevos colectivos que se consolidaron como actores relevantes en la agenda pública local. Una característica distintiva de estos nuevos activismos climáticos es el protagonismo de las juventudes.

El presente artículo tiene como objetivo describir y analizar de manera exploratoria la emergencia de estos colectivos ambientales juveniles en ámbitos

* Doctoranda en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Docente en las asignaturas Semiótica de los géneros contemporáneos y Teoría y praxis de los ecofeminismos (Facultad de Ciencias Sociales, UBA). Becaria doctoral CONICET.

urbanos argentinos. Para ello, se adoptó una metodología cualitativa basada en el análisis de contenido de discursos publicados en Instagram. Se seleccionaron cuatro organizaciones representativas —Jóvenes por el Clima, Consciente Colectivo Argentina, Climate Save Argentina y Rebelión o Extinción Argentina— con el fin de identificar sus características principales, demandas, articulaciones con otros actores sociales y puntos de convergencia, así como para destacar algunas diferencias respecto de movimientos ambientales precedentes.

Palabras clave: ambiente; activismo; juventudes; movimientos ambientales; acción colectiva.

Abstract.

In 2019, global mobilizations against the climate crisis took place, with Argentina actively participating through the coordination of various environmental groups that organized and promoted protest actions. Many of these organizations emerged from the momentum generated by Fridays For Future, an international movement founded by the young Swedish activist Greta Thunberg. Since then, a renewed environmental scene has emerged in the country, with new groups consolidating as relevant actors in the local public agenda. A distinctive feature of these new climate activism movements is the prominent role of youth.

This article aims to describe and explore the emergence of these urban youth environmental collectives in Argentina. A qualitative methodology was adopted, based on content analysis of discourse published on Instagram. Four representative organizations were selected —Jóvenes por el Clima, Consciente Colectivo Argentina, Climate Save Argentina, and Rebelión o Extinción Argentina— to identify their main characteristics, demands, connections with other social actors, points of convergence, as well as to highlight some differences compared to previous environmental movements

Keywords: environment; activism; youth; environmental movements; collective action.

Resumo

Em 2019, ocorreram mobilizações globais contra a crise climática, nas quais a Argentina participou ativamente por meio da coordenação de diversos coletivos ambientais que organizaram e promoveram ações de protesto. Muitas dessas organizações surgiram a partir do impulso gerado pelo Fridays For Future, movimento internacional fundado pela jovem ativista sueca Greta Thunberg. Desde então, emergiu uma renovada cena ambiental no país, com novos coletivos se consolidando como atores relevantes na agenda pública local. Uma característica distintiva desses novos movimentos de ativismo climático é o protagonismo das juventudes.

Este artigo tem como objetivo descrever e analisar exploratoriamente o surgimento desses coletivos ambientais juvenis urbanos na Argentina. Foi adotada uma metodologia qualitativa baseada na análise de conteúdo de discursos publicados no Instagram. Foram selecionadas quatro organizações representativas —Jóvenes por el Clima, Consciente Colectivo Argentina, Climate Save Argentina e Rebelión o Extinción Argentina— para identificar suas principais características, demandas, articulações com outros atores sociais, pontos de convergência, além de destacar algumas diferenças em relação aos movimentos ambientais anteriores.

Palavras-chave: ambiente; ativismo; juventude; movimentos ambientais; ação coletiva

Introducción

En 2019, Fridays For Future, movimiento internacional fundado por la activista sueca Greta Thunberg, convocó la Primera Movilización Internacional contra la

Crisis Climática. Algunos meses antes de ese evento, en agosto de 2018, Greta, con 15 años, inició una huelga escolar frente al Parlamento sueco para exigir acciones urgentes frente a la crisis ecológica. Su protesta individual se transformó en un movimiento global de jóvenes que, mediante huelgas escolares y acciones públicas, visibiliza la dimensión generacional del problema y exige políticas concretas para la justicia intergeneracional y la defensa del futuro. La convocatoria a la movilización internacional de marzo de 2019 fue el puntapié para el surgimiento de una serie de organizaciones juveniles locales, algunas de ellas articuladas con el movimiento global. En ese contexto nació el colectivo Jóvenes por el Clima (en adelante JOCA), con el objetivo de que Argentina formara parte de aquella movilización mundial. También surgieron otras agrupaciones que, si bien en ocasiones coordinan acciones conjuntas, impulsan sus propias agendas y poseen dinámicas organizativas particulares.

Desde entonces, la escena ambiental —especialmente en contextos urbanos— se ha revitalizado gracias al creciente protagonismo de las juventudes en la lucha contra el cambio climático (Svampa y Viale, 2020; Svampa, 2020). Estos colectivos no solo han ampliado y resignificado la agenda ambiental, sino que también han construido articulaciones con otros movimientos sociales, como el feminismo, los derechos humanos y el ambientalismo popular. Entre 2019 y 2023, se han realizado diversas movilizaciones por el clima en la Ciudad de Buenos Aires y en distintas localidades del país: marchas nacionales e internacionales, protestas contra proyectos extractivistas —como la movilización contra la exploración offshore en Mar del Plata en 2022— y acciones en defensa de la Ley de Humedales durante 2021 y 2022, entre otras intervenciones públicas.

El objetivo de este artículo es realizar una exploración descriptiva sobre la emergencia de colectivos juveniles vinculados al ambientalismo en Argentina, centrándose en sus principales demandas y los vínculos con otras agendas. Se busca identificar las características distintivas de estas organizaciones, sus formas de articulación con otros actores sociales y su inserción territorial, con el fin de destacar tanto sus particularidades como sus puntos en común. A su vez, este análisis se orienta a comprender las características de los nuevos colectivos

ambientales juveniles en ámbitos urbanos y establecer algunas diferencias con movimientos ambientales anteriores.

En términos teórico-metodológicos, para alcanzar el objetivo propuesto, este artículo se sustenta en los aportes de los estudios sobre nuevos movimientos sociales y acción colectiva (Melucci, 1991; 1994; Schuster, 2005; Castells, 2009); los aportes de estudios de movimientos sociales en red (León, Burch y Tamayo, 2001; Castells, 2012; Tilly y Wood, 2009), y los trabajos provenientes del campo de estudios en juventudes (Urresti y Margulis, 1996; Vázquez, 2015). La estrategia metodológica es cualitativa de carácter interpretativo. Para el análisis aquí desarrollado, se relevaron discursos en los perfiles en la red social Instagram entre 2019 y 2023 de las siguientes organizaciones: Jóvenes por el Clima; Extinción o Rebelión Argentina, Consciente Colectivo y Climate Save Argentina. Luego de la construcción de una matriz de discursos, se aplicaron técnicas de análisis documental (Rapley, 2014) y del análisis crítico del discurso (Fairclough y Wodak, 2000). Lejos de ser exhaustiva, la selección de estas organizaciones responde a un análisis anterior en el cual se describieron las acciones colectivas impulsadas por los colectivos juveniles (Manso, 2023). A partir de dicho análisis, se identificaron colectivos participantes y convocantes en las movilizaciones ambientales de carácter internacional y nacional en la Ciudad de Buenos Aires.

A continuación, se presentan de forma sucinta algunos antecedentes de la construcción de la cuestión ambiental en Argentina y luego se describen cada uno de los colectivos mencionados previamente. Finalmente, se analizan de forma exploratoria las convergencias y puntos en contacto entre las organizaciones seleccionadas.

La escena ambiental argentina y el ingreso de las juventudes

Los movimientos ambientales o socioambientales se inscriben en la corriente de los nuevos movimientos sociales (Melucci, 1994). Los nuevos movimientos sociales, como el feminismo, el pacifismo y el ecologismo, surgen en la segunda mitad del siglo XX y se distinguen de los movimientos tradicionales atravesados

principalmente por la lucha de clases propia de las sociedades industriales. En ese sentido, la categoría de “nuevos movimientos sociales” permite dar cuenta de nuevas esferas de conflictos, prácticas de acción colectiva y formas de politicidad. A su vez, una de las características de los movimientos ambientales, según Wagner (2020), es la diversidad de sus integrantes, quienes se unen con preocupaciones sobre la crisis ambiental o temas específicos relacionados. Estos grupos incluyen desde personas y colectivos sin afiliación formal hasta organizaciones con distintos niveles de estructuración.

En Argentina, el ambientalismo comenzó a desarrollarse de manera incipiente durante las décadas del sesenta y setenta, en diálogo con los debates internacionales de la época (Wagner, 2020). En los años posteriores surgieron redes de organizaciones como Red Nacional de Acción Ecologista (RENACE), la Red Nacional de Vida Silvestre y la Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN). Durante la década del noventa, se produjo una incipiente jerarquización estatal de la temática, acompañada por la sanción de leyes ambientales relevantes. Una nueva etapa en la trayectoria del ambientalismo local se configuró a comienzos del siglo XXI, en un contexto signado por la reconfiguración política y social derivada de la crisis del 2001. En ese escenario emergieron nuevas demandas sociales y se consolidaron formas de acción colectiva caracterizadas por repertorios disruptivos por fuera del marco institucional, organización interna a través de mecanismos asamblearios y un fuerte anclaje territorial, rasgos compartidos con otras experiencias latinoamericanas (Svampa, 2008). En el caso de los conflictos socioambientales, esta dimensión territorial adquirió especial centralidad, en tanto el territorio se constituyó en eje de las disputas por los bienes comunes. Como se verá más adelante, esta dimensión territorial, tan relevante en los conflictos anteriores, aparece desdibujada en el caso de los nuevos colectivos juveniles ambientalistas, cuyas formas de intervención responden a otras lógicas organizativas y de inscripción espacial.

En este marco, diversos conflictos de alto impacto político y mediático a comienzos de la década de los 2000 —como la resistencia al proyecto minero en

Esquel, la oposición a la instalación de pasteras sobre el río Uruguay en Gualaguaychú y la lucha contra la contaminación en la cuenca Matanza-Riachuelo— otorgaron visibilidad a las problemáticas ecológicas y generaron las condiciones para su inscripción en la agenda pública y política (Merlinsky, 2013; Bottaro y Sola Álvarez, 2012). En todos estos casos, la capacidad organizativa de las comunidades y los repertorios de acción resultaron fundamentales para transformar disputas locales en asuntos de interés público. En conjunto, estos procesos marcaron un punto de inflexión en la construcción social, política y mediática de la cuestión ambiental en Argentina.

A su vez, como se señaló anteriormente, desde hace algunos pocos años, el panorama y el debate público sobre la cuestión ambiental en Argentina se ha visto revitalizado a partir de la emergencia de nuevos colectivos urbanos encabezados por las juventudes. Según Svampa y Viale (2020), el protagonismo de las juventudes “marca un punto de inflexión”, ya que “renueva y oxigena el movimiento ecologista” (p. 14), al mismo tiempo que configura un nuevo activismo climático. En el ámbito urbano específicamente, sería posible afirmar que durante el 2019 se inició un *nuevo ciclo de protesta*—en términos de Tarrow (1997)— en torno a la cuestión ambiental. En este nuevo ciclo, el protagonismo de las juventudes se destaca como un elemento fundamental.

En el campo de los estudios sobre juventudes, se ha consolidado el uso del término en plural como parte de un consenso académico que, tal como señala Vázquez (2015), reconoce la heterogeneidad de trayectorias, experiencias y formas de “ser joven” en distintos contextos sociales. Esta perspectiva no solo amplía la mirada sobre las juventudes como objeto de estudio, sino que también permite pensar en los y las jóvenes como actores sociales que construyen significados y disputan sentidos en su accionar colectivo. Si bien la participación juvenil en procesos de movilización cuenta con antecedentes históricos diversos, en los últimos años se advierte una renovada presencia de colectivos juveniles en el espacio público, particularmente en torno a agendas que, como el ambientalismo, tradicionalmente no habían sido asociadas a este grupo social (Vommaro, 2022). Asimismo, siguiendo a Jelin (2020), resulta relevante estudiar

la participación juvenil en los movimientos sociales no solo por la presencia de individuos jóvenes en términos etarios, sino porque las juventudes se configuran como un actor social diferenciado, que se autorreconoce como tal y construye una identidad colectiva en torno a la categoría "juventud".

La incorporación de juventudes a las luchas ambientales forma parte de un proceso más amplio de revitalización de la participación política juvenil en las últimas décadas (Vázquez et al., 2017). En este sentido, Montali (2023) identifica cuatro momentos clave desde la recuperación democrática: en los años 80, con una fuerte inserción juvenil en partidos, sindicatos y centros de estudiantes, en un contexto de "encantamiento ciudadano" (Vommaro, 2015); hacia fines de los 90, con nuevas formas de participación asamblearia y autónoma del Estado, como las asambleas barriales o los movimientos piqueteros; y durante los gobiernos kirchneristas (2003–2015), con un renovado protagonismo juvenil en canales formales de participación (Vázquez y Vommaro, 2012). El cuarto momento comienza en 2015, y se vincula especialmente con dos agendas que marcaron un giro en las formas de participación juvenil: los feminismos y los ambientalistas. Este ciclo inicia con la convocatoria del colectivo *Ni Una Menos* y se profundiza con la llamada "marea verde", a la que luego se suman las huelgas climáticas de alcance global y las nuevas expresiones del activismo ambiental juvenil. En este escenario emergen nuevas organizaciones ambientalistas juveniles que logran visibilidad mediática y capacidad de influencia política. Asimismo, en el contexto de las problemáticas ambientales, la dimensión vinculada a las juventudes adopta una particularidad vinculada a la noción de "generaciones futuras". Este término posee una larga tradición en los documentos promovidos desde los organismos internacionales y hace referencia a las responsabilidades en torno a la degradación ambiental a los fines de resguardar la biodiversidad y continuidad de la especie humana (Zavala, 2009).

Por otra parte, un rasgo distintivo de los nuevos colectivos ambientales es la centralidad que otorgan a las redes sociales, las cuales utilizan tanto para difundir sus demandas como para organizar acciones digitales de protesta, como *tuitazos*, y convocar a movilizaciones presenciales. Estos espacios mediáticos permiten la

construcción de una narrativa ambiental propia, en la que se emplea creativamente una amplia variedad de recursos audiovisuales y expresivos. Finalmente, otra de las particularidades de este nuevo ciclo es que no tiene como punto de partida un conflicto ambiental circunscripto y vinculado a un territorio determinado, sino que encuentra sus fundamentos y motivaciones originales en las acciones convocadas a nivel internacional en torno a la emergencia ecológica a escala planetaria. Sin embargo, desde 2019 estos colectivos han ido consolidando sus organizaciones, ampliando sus horizontes discursivos y sus demandas.

A continuación, se presenta el análisis de las cuatro organizaciones mencionadas en la introducción a partir del análisis de su emergencia, sus vínculos con organizaciones internacionales, sus principales demandas y formas de canalización y la articulación con otros actores y agendas.

Jóvenes por el Clima: hacia la construcción de un ambientalismo nacional

Una de las organizaciones más destacadas es Jóvenes por el Clima. Como se mencionó anteriormente, JOCA nace al calor de la primera movilización internacional contra la crisis climática con el objetivo de que Argentina participe del evento. El 15 de marzo de 2019, día de la huelga climática, se concentraron en el Congreso de la Nación más de 5000 mil personas, según estimaciones de la propia organización¹. Esta manifestación tuvo una amplia repercusión en los medios de comunicación tradicionales, que cubrieron de manera destacada la movilización juvenil impulsada por el "fenómeno Greta" y el movimiento Fridays For Future, resaltando su dimensión global (Manso, 2023).

JOCA se fundó un mes antes de la movilización. Inspirados por el mensaje y la convocatoria de Greta Thunberg, Bruno Rodríguez y Eyal Weintraub, dos de los fundadores de JOCA, relatan en su libro *La generación despierta* (2021) cómo

¹ Ver más en: https://jovenesporclima.org.ar/nuestra-historia/?utm_source=chatgpt.com

fue el proceso de la organización de la movilización en la Ciudad de Buenos Aires. Para ello, abrieron un perfil en Instagram, redactaron una gacetilla de prensa y difundieron la convocatoria a otros movimientos sociales y organizaciones. La primera publicación en Instagram es del 21 de febrero de 2019. Actualmente la cuenta tiene 202 mil seguidores. En esa primera publicación se presentan como un "movimiento social y político encabezado por la juventud del país indignada por la inacción de los gobiernos ante las consecuencias del cambio climático" [Instagram Jóvenes por el Clima, 21 de febrero de 2019]. En este primer discurso, se destaca la identificación de la juventud como una categoría clave en la construcción de la organización. A su vez, el carácter federal del colectivo comienza a manifestarse de forma incipiente. Actualmente, 6 años después de la primera movilización, JOCA cuenta con "focos" en varias provincias argentinas como Córdoba, Tucumán, Mendoza, Neuquén, Misiones, entre otras. En esa línea, puede señalarse que consolidarse como un movimiento ambientalista de alcance nacional y popular ha sido una de las aspiraciones que JOCA ha buscado fortalecer y potenciar a lo largo de los años (Rodríguez et al, 2023).

En una segunda publicación realizada el mismo día, JOCA comparte un video en el que convoca a la movilización y relata la historia de Greta Thunberg, afirmando: "Este planeta nos queda a nosotrxs lxs jóvenes, y cuidarlo es nuestra obligación. Lxs invitamos a formar parte de este movimiento que nos une internacionalmente por la causa que va a definir nuestras condiciones de vida en el futuro". En este mensaje se destacan los vínculos con el movimiento Fridays For Future y se subraya el carácter transnacional de la lucha climática. En este sentido, Castells (2012) sostiene que los movimientos sociales contemporáneos articulan lo global y lo local, utilizando redes digitales y otros medios de comunicación para difundir demandas, convocar a la ocupación del espacio público, intercambiar experiencias y coordinar acciones con colectivos de otras partes del mundo. Si bien en la actualidad JOCA desarrolla una agenda propia, continúa presentándose como parte del movimiento Fridays For Future (Rodríguez, 2023).

En relación con sus demandas, en 2019 la organización centró su reclamo principalmente en la crisis climática, en sintonía con las movilizaciones internacionales. No obstante, con el paso del tiempo, tanto sus demandas como su discursividad han adquirido un enfoque cada vez más local y regional (Manso, 2023). Esto se refleja en sus publicaciones, donde expresan apoyo y acompañamiento a diversas problemáticas provinciales. Por ejemplo, se han pronunciado respecto del conflicto en Mendoza por el intento de reforma de la Ley 7.722, que prohíbe el uso de sustancias como el cianuro en la minería a cielo abierto, y también en relación con la resistencia en Chubut frente a la ley que habilitaba la megaminería, entre otros casos. Asimismo, han tomado posición frente a los incendios que en los últimos años afectaron distintas regiones del país, así como también a los ocurridos en países vecinos.

En ese sentido, el carácter federal de JOCA se construye tanto a partir de los conflictos y problemáticas que el colectivo visibiliza y denuncia, como por la presencia activa de sus focos en distintas provincias. Aunque la organización nació en la Ciudad de Buenos Aires, las problemáticas ambientales locales no ocupan un lugar central en su agenda —una característica que comparte con otras organizaciones analizadas—. No obstante, a través de sus publicaciones puede advertirse que han acompañado ciertos reclamos vinculados a la ciudad, en particular aquellos relacionados con la defensa de los espacios verdes urbanos.

Por otro lado, las demandas de JOCA han tendido progresivamente hacia una estrategia de institucionalización, entendida como la búsqueda de incidir en la formulación de políticas públicas y marcos normativos mediante vínculos de interlocución con el Estado. Como plantea Natalucci (2020), este proceso no implica necesariamente una desradicalización de las demandas, sino una reconfiguración de los repertorios de acción colectiva y de las formas de relacionamiento con actores institucionales. En el caso de JOCA, esta orientación se refleja en su participación activa en campañas legislativas como las impulsadas por la Ley de Humedales, la Ley de Acceso a la Tierra y la Ley de Envases. Uno de los hitos que la organización destaca como logro central fue la sanción de la

Ley de Presupuestos Mínimos de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático Global (Ley 27.520), junto con la declaración de la emergencia climática y ecológica en 2019. Estas iniciativas fueron aprobadas gracias al trabajo sostenido del colectivo, en articulación con otras organizaciones de la Alianza por el Clima², al acompañamiento de actores institucionales —como el entonces senador Fernando “Pino” Solanas— y al impacto de las movilizaciones climáticas internacionales.

Este tipo de acciones refuerza una estrategia que, si bien puede entrar en tensión con repertorios más confrontativos y territoriales, busca abrir canales de incidencia juvenil en la definición de políticas ambientales a nivel nacional. Este carácter institucionalista también se evidenció en 2020, cuando integrantes de JOCA, junto con representantes de la Alianza por el Clima, la Federación Argentina de Cartoneros, Carreros y Recicladores, entre otras organizaciones, fueron recibidos por el entonces presidente Alberto Fernández en el marco de la presentación del Plan de Políticas Ambientales.

Otro aspecto a señalar, es la articulación de JOCA con otras organizaciones sociales. Desde el inicio han establecido vínculos con las organizaciones de derechos humanos convocando a marchar los 24 de marzo, fecha que conmemora a las víctimas de la última dictadura militar, a la vez que declaran que “Los derechos ambientales son derechos humanos” [Instagram Jóvenes por el Clima, 23 de marzo de 2019]. Este aspecto es compartido por el resto de las organizaciones analizadas que también convocan a las movilizaciones cada 24 de marzo. También se han referido a la lucha de los pueblos y las mujeres originarias. En relación a este punto, en el año 2019 destacaban que la lucha climática “es una y es junto a los pueblos originarios” [Instagram Jóvenes por el Clima, 14 de octubre de 2019]. Lo mismo ocurre en relación a organizaciones de la economía popular como la Unión de Trabajadores de la Tierra y organizaciones de recicladores urbanos. En ese sentido, han expresado que “no hay proyecto

² Coalición de organizaciones ambientales formada luego de la primera movilización internacional contra la crisis climática

ambiental posible si la lucha no la encabezan los sujetos políticos históricamente marginados” [Instagram Jóvenes por el Clima, 16 de septiembre de 2019].

Una de las articulaciones más destacadas es la que vincula la agenda ambiental con las agendas feministas. JOCA ha abordado cuestiones relacionadas con los feminismos en múltiples publicaciones editoriales, desde diversas perspectivas. En este sentido, JOCA sostiene que “no hay justicia ambiental sin justicia de género” (Eggel y Ávila, 2023: 33). Asimismo, los movimientos feministas en Argentina se presentan como una referencia reciente y significativa de organización y lucha, cuyas formas de militancia han influido en las nuevas generaciones de activistas ambientales (Rodríguez y Weintraub, 2021; Rodríguez, 2023). Esta influencia se manifiesta no solo en la participación de JOCA en movilizaciones feministas emblemáticas, como *Ni Una Menos* y los Paros Internacionales de Mujeres durante los 8M, sino también en su apoyo a la legalización de la interrupción voluntaria del embarazo en 2020 como evidencian las publicaciones analizadas. La vinculación entre ambas agendas se nutre de las teorías y praxis de los ecofeminismos, perspectiva que nació en la década de 1970 desplegándose en diversas corrientes tanto políticas, teóricas como prácticas (Puleo, 2002). Un aspecto relevante que ha emergido en los estudios ambientales es la destacada participación de las mujeres e identidades feminizadas en estas problemáticas (Fernández Bouzo, 2022).

Según Rodríguez y Weintraub (2021), el feminismo impulsado por las nuevas generaciones se configura como un paradigma político alternativo basado en la horizontalidad, la autogestión y la acción colectiva, que se distancia de las estructuras tradicionales y jerárquicas. Estas mismas lógicas, sostienen, atraviesan el ambientalismo juvenil, para el cual la experiencia feminista ha sido un referente fundamental. En ese sentido, señalan que “su militancia y la lucha que gestaron en las calles constituyeron el faro para un nuevo tiempo. La juventud organizada para luchar contra la depredación ambiental decidió transitar el mismo camino” (p. 107). Si bien JOCA incorpora la agenda de género no adopta una identificación explícita con el ecofeminismo dentro de su organización.

Extinción o Rebelión Argentina (XR Argentina): desobediencia civil y acción directa

Extinction Rebellion (en adelante XR) nació en Gran Bretaña en 2018 y se caracteriza por impulsar acciones directas no violentas como forma de protesta ante la crisis climática. Según su página web oficial, el movimiento tiene presencia en 86 países. En Argentina, su cuenta de Instagram reúne actualmente cerca de 57 mil seguidores. La primera publicación data del 22 de mayo de 2019, en un contexto marcado por el surgimiento de las primeras movilizaciones internacionales contra el cambio climático. En ese escenario de creciente visibilidad y acción juvenil a escala global, XR comienza a articularse también en el país como parte de ese nuevo ciclo de protesta ambiental.

En lo que respecta a la noción de juventud, esta no se presenta como una identidad asumida formalmente por el colectivo en su discurso. XR no es una organización exclusivamente juvenil, sino un movimiento intergeneracional que agrupa a personas de distintas edades y trayectorias. Sin embargo, es posible señalar que ha desarrollado un carácter juvenil, tanto en sus formas de acción como en su comunicación, lo que ha favorecido la participación activa de jóvenes. Esta presencia se institucionaliza en el espacio XR Youth —una rama del movimiento destinada a personas menores de 30 años—, pero también se manifiesta de manera más amplia. En el caso de XR Argentina, por ejemplo, el colectivo convocó y participó activamente en las movilizaciones mundiales contra la crisis climática encabezadas por las juventudes en 2019, lo que refuerza esta impronta juvenil.

Además, a través de las publicaciones en redes sociales y las imágenes de las intervenciones que realiza puede observarse que la juventud ocupa un lugar central. En este sentido, la presencia juvenil aparece destacada en las convocatorias y en la participación en acciones directas, lo que sugiere que, aunque no se asuma explícitamente como una organización juvenil, XR proyecta una identidad colectiva en la que las juventudes desempeñan un rol significativo,

especialmente en la demanda de acciones urgentes frente a la crisis climática. Esta proyección se evidencia también en expresiones públicas del colectivo, como en una de sus publicaciones de Instagram donde afirman: “La juventud está despertando, la sociedad está despertando. Nos estamos quitando las vendas de los ojos y nos estamos haciendo cargo” [Instagram XR Argentina, 29 de noviembre de 2019], inscribiendo así a las juventudes como un actor central de este nuevo momento del ambientalismo.

En relación a las demandas, XR articula su accionar político a partir de tres enunciaciones clave que funcionan como principios rectores dirigidos a los gobiernos, tanto a nivel nacional como internacional: “Decir la verdad”, “Actuar ahora” y “Abrir la democracia”. Estas consignas no sólo operan como demandas puntuales, sino que condensan un horizonte político. “Decir la verdad” implica exigir a los Estados el reconocimiento público de la gravedad de la crisis ecológica y climática, así como el compromiso de comunicar de forma transparente la urgencia del cambio. “Actuar ahora” llama a implementar medidas inmediatas y contundentes para detener la pérdida de biodiversidad y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero a cero netos para 2050. Finalmente, “Abrir la democracia” propone crear mecanismos participativos —como asambleas ciudadanas— que permitan una planificación justa y colectiva de la transición ecológica, cuestionando así los límites del sistema representativo actual.

Estas enunciaciones funcionan como consensos programáticos que orientan el accionar de XR a nivel global, pero también conviven con demandas más situadas en los territorios. Si bien en sus primeras publicaciones XR Argentina replicaba principalmente contenidos vinculados a las acciones del movimiento a nivel internacional, con el tiempo comenzaron a visibilizarse intervenciones y demandas locales, tanto en la Ciudad de Buenos Aires como en otras provincias. En este marco, se incorporan reclamos específicos ligados a problemáticas nacionales: la defensa de la Ley Nro. 7.722 en Mendoza, la exigencia de una Ley de Humedales, el rechazo al proyecto de exploración *offshore* en Mar del Plata, la denuncia del modelo extractivista, la promoción de la agroecología y la crítica al sistema alimentario especista, entre otras. De este modo, XR articula principios

globales con agendas locales, construyendo una plataforma de acción que combina un programa general con disputas concretas.

Además, se distingue por su énfasis en las acciones directas no violentas, que se materializan en intervenciones e irrupciones en actos públicos y políticos, en protestas frente a edificios de empresas agroindustriales o petroleras, y en performances realizadas en espacios culturales, entre otras modalidades. Estas acciones se apoyan en el *artivismo* como forma de expresión privilegiada, haciendo uso de recursos como la danza, el teatro, la música y diversas manifestaciones artísticas. El objetivo del artivismo es generar el mayor impacto y visibilidad posible, aprovechando las tácticas disponibles en el entorno urbano y utilizando las redes sociales como canal principal de difusión (Centella, 2015).

En relación con las agendas de género y aquellas vinculadas a los feminismos, esta dimensión no ocupa un lugar destacado en las publicaciones del colectivo. No obstante, en el libro *Extinción* (2020), Flavia Broffoni —cofundadora de XR Argentina— subraya la importancia de que el ecologismo acompañe otras luchas, incluyendo las reivindicaciones de género y de las diversidades sexuales. Incluso dedica un apartado a presentar distintas corrientes del ecofeminismo. Sin embargo, esta perspectiva no se refleja de manera sostenida en el discurso público de XR Argentina. En cuanto a la articulación con otras organizaciones ambientales, se observa que en sus primeras publicaciones —particularmente en el contexto de las movilizaciones internacionales de 2019— XR Argentina mencionaba y colaboraba con colectivos como Jóvenes por el Clima y la Alianza por el Clima. No obstante, con el paso del tiempo, estos vínculos parecen haberse debilitado. Una situación similar puede advertirse respecto de su participación en las movilizaciones internacionales contra la crisis climática, en las que inicialmente tuvieron un rol activo de convocatoria.

Tal vez uno de los intentos de articulación más evidente esté vinculado a la lucha de los pueblos originarios. Este reconocimiento y apoyo se expresa en diversas publicaciones de la organización, donde manifiestan su posicionamiento frente a la violencia estructural que enfrentan estas comunidades. Por ejemplo, en un posteo afirman: "Desde XR Argentina queremos expresar nuestro apoyo a

las comunidades originarias cuyos líderes están siendo asesinados en toda América Latina. Nos unimos a su lucha acompañándolxs y escuchándolxs” [Instagram XR Argentina, 13 de octubre de 2019]. A esto se suman publicaciones específicas en fechas como el Día Internacional de los Pueblos Indígenas, en las que destacan las luchas históricas y actuales de estos pueblos, así como referencias y apoyos al Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir. Estas expresiones están en sintonía con la (re)emergencia de la cuestión indígena en América Latina en las últimas décadas (Bengoa, 2009), y se relacionan directamente con las disputas territoriales frente al avance de las industrias extractivas. Como han señalado Rodríguez Garavito y Baquero Díaz (2020), los proyectos extractivos intensifican la presión sobre los territorios habitados por comunidades originarias, generando relaciones conflictivas y procesos de resistencia que articulan demandas ambientales, sociales y culturales. En este marco, el posicionamiento de XR Argentina puede leerse como un gesto de acompañamiento a esas luchas.

Consciente Colectivo: la política como herramienta para la transformación

La organización Consciente Colectivo surge en los primeros meses del año 2020, con su primera publicación visible en Instagram fechada en junio de ese año, aproximadamente un año después de las primeras movilizaciones internacionales contra la crisis climática. Al momento, la cuenta tiene 25 mil seguidores. El colectivo se presenta como “un espacio de activismo que quiere visibilizar las problemáticas socioambientales para hacerle llegar estos temas a cada vez más personas. Somos Conscientes de que esto se logra a través de la educación, la democratización de los saberes y la incidencia política” [Instagram Consciente Colectivo, 8 de junio de 2020]. Consciente Colectivo participa y convoca a instancias de acción colectiva tanto nacionales como internacionales; sin embargo, a diferencia de otros colectivos como Jóvenes por el Clima —vinculado a Fridays for Future— o XR Argentina —parte de la red internacional de Extinction

Rebellion—, se trata de una organización de carácter local, sin ramificaciones provinciales ni afiliación a redes globales.

A su vez, se reconocen como un “grupo de jóvenes activistas y militantes socioambientales que luchamos con el objetivo de incidir en la agenda política, llevar la acción a las calles y visibilizar la importancia de estas temáticas” [Instagram Consciente Colectivo, 8 de junio de 2020]. En este caso, la categoría de juventud forma parte central de la identidad del colectivo, tanto en su autodefinición como en sus prácticas. Esta orientación se refuerza en otro posteo donde afirman: “creemos en la importancia de las juventudes organizadas y apostamos a la incidencia política en materia socioambiental, porque tenemos la convicción de que las cuestiones ambientales son transversales a las cuestiones sociales, culturales, económicas y políticas” [Instagram Consciente Colectivo, 2020]. En esa línea, impulsan un programa de Formación de Líderes Ambientales (FLA), junto con la ONG “¿Y ahora qué?”, especialmente destinado a jóvenes, que ya cuenta con varias ediciones. A diferencia de otras organizaciones como XR Argentina —de carácter intergeneracional, aunque con una fuerte impronta juvenil—, Consciente Colectivo se presenta explícitamente como un colectivo juvenil, en línea con JOCA.

Esta definición identitaria se encuentra estrechamente ligada a una estrategia centrada en la incidencia política institucional. En este sentido, y en relación a las demandas, desde Consciente Colectivo destacan la importancia de canalizar los reclamos por vías formales, especialmente a través de la agenda parlamentaria nacional. Tal como expresan: “como jóvenes creemos fundamental interpelar a los gobiernos de turno y a quienes conforman el Poder Legislativo” [Instagram Consciente Colectivo, 23 de septiembre de 2020]. En este sentido, promueven de forma sostenida iniciativas legislativas como la Ley de Humedales, la Ley de Educación Ambiental o la Ley de Etiquetado Frontal. En relación con esta última, Consciente Colectivo tuvo un rol destacado en su visibilización y promoción, contribuyendo al debate público hasta su sanción en 2022. Finalmente, aunque su base territorial se encuentra principalmente en la Ciudad de Buenos Aires, las

demandas ambientales que impulsa Consciente Colectivo abordan problemáticas de escala nacional y no se limitan exclusivamente al ámbito porteño.

En cuanto a las agendas de género y aquellas vinculadas a los feminismos, desde la organización reconocen la lucha y el involucramiento diferenciado de las mujeres en las luchas ambientales y las enmarcan en las perspectivas ecofeministas. En ese sentido, con motivo del 8M del 2021 señalaban

Militamos una sociedad antipatriarcal y un modelo de producción y reproducción de la vida sostenible, que tenga como eje central a la vida en todas sus formas. Quienes militamos lo socioambiental también militamos el ecofeminismo como paradigma que plantea la defensa de la vida y una relación de respeto, cuidado y comunión con la naturaleza. Esto se puede ver en las luchas comunitarias y colectivas que lideran y lideraron mujeres contra el extractivismo. [Instagram Consciente Colectivo, 8 de marzo de 2021]

En esa misma línea, es sus publicaciones rescatan conceptos propios de los ecofeminismos como la noción *cuerpo-territorio* de la feminista comunitaria Lorena Cabnal (2017) que da cuenta cómo los cuerpos feminizados pueden ser pensados como territorios de disputa. Desde esa perspectiva, por ejemplo, impulsaron y acompañaron la propuesta de un proyecto de Ley de Gestión Menstrual que contemple las necesidades de las personas menstruantes y sea respetuosa con sus cuerpos y el ambiente. También es interesante señalar que desde el colectivo organizaron, junto con otras agrupaciones, un encuentro ecofeminista de carácter "intergeneracional" en el Centro Cultural Recoleta.

Climate Save Argentina: sistema alimentario y ambiente

Climate Save Argentina es la filial local del movimiento internacional de nombre homónimo. Su primera publicación en Instagram es del 2019, que, de manera coincidente con otros colectivos analizados, coincide con el inicio de las primeras manifestaciones climáticas de carácter global. La cuenta tiene 26 mil seguidores³.

³ Al momento, la organización cambió de nombre en Instagram y actualmente el perfil se denomina @acuerdobasadoenplantasarg

Vale señalar que desde la organización reconocen a Greta Thunberg como figura y símbolo de la “nueva ola del activismo socio-ambiental”. Las primeras publicaciones están vinculadas a una acción internacional que se llevó a cabo el 14 de febrero de 2019 en la Embajada de Brasil en contra de la deforestación del Amazonas. Luego, hay publicaciones en donde convocan a la primera movilización internacional contra la crisis climática. En las sucesivas manifestaciones también han difundido y participado.

Al igual que en el caso de XR Argentina, la identidad de Climate Save Argentina no se define explícitamente en torno a la categoría de juventud. Sin embargo, la presencia juvenil resulta visible tanto en sus intervenciones públicas como en su participación en las huelgas climáticas. En sus publicaciones en redes sociales, especialmente en las imágenes que acompañan las convocatorias y acciones, se observa una participación activa de jóvenes. Esta impronta también se expresa en sus enunciaciones, como en la publicación con motivo del aniversario de la sanción de la ley de “Presupuestos Mínimos de Adaptación y Mitigación al Cambio Climático Global”: “Sin dudas los jóvenes hemos tenido un rol clave en la generación de los consensos políticos necesarios y seguiremos trabajando juntos para profundizar la agenda socioambiental de la Argentina” [Instagram Climate Save Argentina, 21 de noviembre de 2020]. La utilización del “hemos tenido”, en tanto primera persona del plural, proyecta una identificación con las juventudes organizadas, subrayando su papel protagónico dentro del movimiento.

Su principal demanda —que la diferencia del resto de las organizaciones descritas hasta el momento— está basada en la promoción de su Acuerdo Basado en Plantas, un compromiso para fomentar dietas vegetales con el objetivo de reducir el impacto ambiental negativo vinculado a la ganadería, como la deforestación y la pérdida de biodiversidad. A su vez, a diferencia de otros colectivos, se declaran antiespecistas, lo que implica una postura ética contra la discriminación por especie y la explotación animal. Esta posición se refleja de

forma recurrente en sus publicaciones, donde explican cómo las formas de producción de carne constituyen métodos de explotación animal.

Si bien el reclamo por una transición hacia sistemas alimentarios antiespecistas constituye la demanda central del colectivo, también visibilizan y acompañan diversas problemáticas socioambientales en distintas provincias del país. Esto se refleja en su posicionamiento frente a conflictos como la reforma de la Ley Nro. 7.722 en Mendoza, el acuerdo porcino con China⁴, la deforestación en diferentes regiones, el avance de la zonificación minera en Chubut, las fumigaciones con agrotóxicos, la exploración sísmica en el Mar Argentino, así como en su defensa de la soberanía alimentaria. Asimismo, al igual que otros colectivos analizados, promueven la sanción de leyes clave como la Ley de Humedales, la Ley de Etiquetado Frontal y la Ley de Educación Ambiental.

En relación con las agendas de género, desde el colectivo señalan que las luchas ambientales y antiespecistas deben articular con las luchas de los feminismos y las disidencias sexuales. En este sentido, y con motivo del 8M, expresaban:

Desde el activismo socioambiental y antiespecista entendemos que las luchas no son aisladas. Sabemos que la crisis climática y ecológica golpea más fuerte a mujeres, lesbianas, travestis, trans, no binaries y racializadas. Sabemos que la violencia hacia sus cuerpos es violencia hacia la tierra y los ecosistemas [Instagram Climate Save Argentina, 7 de marzo de 2022].

A pesar de incorporar aspectos vinculados a las agendas feministas y de la diversidad sexual, la organización no se enmarca explícitamente dentro de las perspectivas ecofeministas.

⁴ En julio del 2020, se produjo el anuncio de un posible acuerdo entre el gobierno argentino y el gobierno chino para la instalación de mega fábricas de carne de cerdo. La noticia de este proyecto, que buscaba instalar 25 plantas productoras en el norte del país, recibió un fuerte rechazo por parte de colectivos y movimientos ambientales que denunciaron las consecuencias ecológicas y sanitarias aparejadas a proyectos de tal magnitud y vincularon los impactos a nuevas pandemias.

Intersecciones y convergencias en el activismo ambiental juvenil

A partir de la revisión exploratoria de los cuatro colectivos presentados —Jóvenes por el Clima, XR Argentina, Consciente Colectivo y Climate Save Argentina— es posible destacar algunas similitudes. En relación con la categoría de “juventud”, puede observarse que en colectivos como Jóvenes por el Clima y Consciente Colectivo, esta dimensión forma parte central de su identidad organizativa. Ambas agrupaciones se autodefinen como espacios juveniles y se posicionan explícitamente desde allí. En el caso de XR Argentina y Climate Save Argentina, si bien la categoría de juventud no aparece de manera destacada en los discursos públicos, se evidencia una fuerte presencia juvenil en sus intervenciones, especialmente en acciones en vía pública y huelgas climáticas. Como se señaló previamente, en el marco de las problemáticas y desafíos ambientales, la juventud adquiere una significación particular: no solo como sujeto político activo en el presente, sino también como símbolo de las “generaciones futuras”, una noción promovida por organismos internacionales que subraya la responsabilidad intergeneracional frente a la crisis ecológica. Esta dimensión aparece fuertemente asociada a la idea de urgencia, en tanto el tiempo para actuar se percibe como limitado, lo cual habilita y legitima el protagonismo juvenil.

En relación con la dimensión territorial, vale recordar que esta es una de las dimensiones que adquiere particular significación en los movimientos ambientales (Svampa, 2008). Sin embargo, en el caso de los colectivos analizados, la noción de territorio no ocupa un lugar central en sus discursos ni en la construcción de sus identidades políticas. En este sentido, Mançano Fernandes (2005) propone distinguir entre movimientos socioterritoriales —aquellos en los que el territorio no solo es objeto de disputa, sino una condición para la existencia misma del movimiento— y movimientos socioespaciales, en los que el territorio no cumple ese rol estructurante. A partir del análisis realizado, es posible ubicar a los colectivos juveniles contemporáneos en esta segunda categoría: si bien en ciertas ocasiones visibilizan conflictos ambientales localizados, sus reivindicaciones no se

articulan desde una inscripción territorial específica ni construyen el territorio como un eje privilegiado de acción.

Lo dicho marca una diferencia con respecto a movimientos ambientales anteriores, como las luchas de pueblos indígenas, los ecofeminismos territoriales u organizaciones que luchan contra el extractivismo, donde el territorio no solo es el espacio del conflicto, sino también un eje central de identidad y de acción colectiva. No obstante, es importante señalar que estas luchas históricas no están ausentes en los discursos de los colectivos juveniles actuales. Por el contrario, muchas veces se recuperan y visibilizan —a través de acciones, posteos o alianzas— como parte del entramado histórico que los antecede y que nutren su emergencia. Por ello, aunque la movilización internacional del 2019 y la figura de Greta Thunberg constituyen un hito en la internacionalización del activismo juvenil con foco en la crisis climática como demanda global, la configuración de estos colectivos en Argentina no puede comprenderse sin considerar la historia previa de luchas ambientales, territoriales e interseccionales que han moldeado el campo socioambiental del país.

Asimismo, se señaló que estos colectivos establecen articulaciones con otros movimientos sociales como los de la economía popular, movimientos de derechos humanos, movimientos indígenas y pueblos originarios y los movimientos feministas. Esta última articulación es particularmente destacable. Por un lado, en Argentina desde el 2015, y a partir de la primera movilización de *Ni Una Menos*, se inició un proceso de transversalización y ampliación de los tópicos vinculados a las agendas de géneros y sexualidades. En ese sentido, la masividad alcanzada por los feminismos permeó en los debates y el activismo feminista se convirtió en un referente de organización y lucha. Por otro lado, existe una ligazón histórica entre el feminismo y el ambientalismo que se sustenta en las teorías y praxis ecofeministas. Como sostiene Yanniello (2021), el feminismo significó un primer antecedente de militancia para algunos sectores juveniles que posteriormente se sumarían a otras causas, incluida la ambiental.

Finalmente, otro rasgo compartido por los colectivos analizados es su definición como políticos pero apartidarios, es decir, se posicionan políticamente sin

establecer vínculos explícitos ni dependencias con partidos políticos tradicionales. No obstante, resulta significativo destacar la campaña *Ambiente Vota Democracia*, impulsada en noviembre de 2023, previa a las elecciones presidenciales en las que finalmente resultó electo Javier Milei. A través de una publicación en redes sociales, un conjunto de organizaciones ambientales —entre ellas, varias de las aquí analizadas— expresó de manera implícita su apoyo al candidato de Unión por la Patria, Sergio Massa. Aunque su nombre no aparece mencionado en la campaña, la publicación se orientaba a rechazar la candidatura del libertario, conocido por su negacionismo climático y por haber calificado al ambientalismo (junto con el feminismo) como uno de los principales peligros para Occidente en reiteradas intervenciones públicas (Gago, Cavallero y Puyaps, 2025). En este contexto, y pese a declararse apartidarios, algunos colectivos expresaron de forma directa su oposición a Milei.

Reflexiones finales

Si bien el proceso iniciado en 2019 con la Primera Movilización Internacional contra la Crisis Climática es relativamente reciente, la proliferación de organizaciones ambientales de carácter juvenil, especialmente en contextos urbanos durante los últimos años sugiere la emergencia de una nueva fase del ambientalismo en Argentina. Este fenómeno puede ser analizado a partir de lo señalado por Abers, Gutiérrez, Isuani y von Bülow (2013, citado en Wagner, 2021), quienes identificaron distintos momentos en la evolución del movimiento ambiental en el país.

A su vez, esta emergencia se inscribe en la extensa trayectoria del ambientalismo argentino; no obstante, a diferencia de las etapas anteriores, estas nuevas expresiones incorporan de manera más o menos explícita la dimensión generacional como eje de sus demandas y perspectivas políticas. A su vez, si bien cada organización presenta particularidades en sus demandas, narrativas y formas de organización, comparten una serie de características convergentes: la manera en que se relacionan con el territorio, la multiplicidad

de demandas no necesariamente situadas y, en general, orientadas a la escala nacional; la articulación con otros movimientos sociales —como aquellos vinculados a los derechos humanos, los pueblos originarios o la economía popular—; la incorporación de demandas vinculadas a los feminismos y la intersección entre género y ambiente; así como el uso estratégico de las redes sociales para construir narrativas propias y disputar sentidos sobre las problemáticas ambientales. Asimismo, más que inscribirse en conflictos urbanos específicos, estas organizaciones tienden a movilizarse en torno a una agenda ambiental amplia.

Como se ha mencionado, el surgimiento de estas organizaciones está estrechamente vinculado al impulso de Greta Thunberg y al movimiento global Fridays For Future, liderado por jóvenes. En este sentido, de cara a futuros trabajos, resulta relevante profundizar en cómo las juventudes ambientalistas locales reinterpretan y reconfiguran el ambientalismo en el contexto actual. El hecho de que estos activismos cuenten con una fuerte impronta juvenil aporta características específicas a la lucha ambiental que merecen ser exploradas con mayor detenimiento. Si bien el análisis de contenido de los discursos publicados permite identificar algunos elementos vinculados a la juventud, presenta limitaciones a la hora de captar plenamente lo que implica la condición juvenil en estas organizaciones. No obstante, la propia producción discursiva —no sólo en sus contenidos, sino también en sus características enunciativas, sus modos de construcción mediática, sus gramáticas y estilos— sugiere la existencia de una especificidad generacional que configura nuevas formas discursivas en el campo ambiental.

Finalmente, si bien la dimensión internacional de los movimientos sociales no es novedosa (Jelin, 2003), y el ambientalismo en particular posee una larga trayectoria de articulaciones y demandas globales, resulta pertinente avanzar en el análisis de cómo los colectivos aquí estudiados integran esa dimensión en sus estrategias y formas de acción colectiva (Sikkink, 2003). En este sentido, explorar las escalas de intervención y su participación en espacios como las Conferencias de las Partes (COP) o la Conferencia Regional de Jóvenes para América Latina y

el Caribe (RCOY) permitiría profundizar en el modo en que estas organizaciones se posicionan frente a la agenda ambiental internacional, qué redes de actores construyen, y cómo traducen lo global en lo local. Así, se abre una línea de indagación clave para comprender no sólo su inserción en circuitos transnacionales, sino también los sentidos políticos que adquiere lo internacional en la acción juvenil ambiental contemporánea.

Referencias bibliográficas

Bengoa, José (2009). ¿Una segunda etapa de la Emergencia Indígena en América Latina? *Cuadernos de Antropología Social*, Núm. 29. Buenos Aires: FFyL, UBA

Bottaro, Lorena y Sola Álvarez, Marian (2012). "Acción colectiva y ampliación de demandas de derechos luego de la crisis de 2001. Algunas dimensiones de los movimientos socioambientales", en Luzzi, M. (coord.) *Problemas Socioeconómicos de la Argentina Contemporánea, 1976-2010*, Buenos Aires, UNGS. Pp. 401-420.

Broffoni, Flavia (2020). *Extinción*. Sudamérica.

Cabnal, Lorena (2017). Tzk'at, Red de Sanadoras Ancestrales del Feminismo Comunitario desde Iximulew Guatemala. *Ecología política*. (54) 100-104. <https://bit.ly/3CeUa9K>

Castells, Manuel (2009). *Comunicación y poder*. Alianza Editorial

Castells, Manuel (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Alianza Editorial.

Centella, Visitación Ortega (2015). El artivismo como acción estratégica de nuevas narrativas artístico-políticas. *Calle14: revista de investigación en el campo del arte*, 10(15), 100-111.

Eggel, Luz y Ávila, Candela (2023). La intersección de dos mareas. En Rodríguez, Bruno, Pombo, Mercedes, Eggel, Luz., Villarroya, Ignacio., Ávila, Candela. *Jóvenes por el Clima Argentina. Un ambientalismo nacional* (pp.33-38). Grupo Editor Universitario

Fairclough, Norman. y Wodak, Ruth. (2000). Análisis crítico del discurso. En Teun Van Dijk (Ed.), *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria* (Vol. 2, pp. 367-404). Gedisa.

Fernández Bouzo, Soledad (2022). Amazonas del ambiente en Abya Yala: las experiencias ecofeministas y su contribución a las imaginaciones socioecológicas en América Latina. En *Senti-pensarnos Tierra. Mujeres en lucha, ecologías políticas feministas y ecofeminismos: palabra y experiencia política en la defensa de la vida* (9) / CLACSO. <https://bit.ly/4fEd6NB>

Gago, Verónica, Cavallero, Luci y Puyaps, Nahuel (27 de enero de 2025). *Un estado pedófilo*. Revista Anfibia. <http://bit.ly/3HIcE5t>

Jelin, Elizabeth (2020). *Las tramas del tiempo. Familia, género, memoria, derechos y movimientos sociales*. CLACSO

Jelin, Elizabeth (2003). La escala de la acción de los movimientos sociales. En Jelin, Elizabeth (Comp.), *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales* (pp. 25-60). Libros del Zorzal

León, Osvaldo, Burch, Sally y Tamayo, Eduardo. (2001). *Movimientos Sociales en la Red*. EcuadorALAI.

Longa, Francisco (2019). ¿Cooptados o autónomos? Notas para revisar-y reorientar-los estudios entre movimientos sociales y Estado en la Argentina contemporánea. *Revista SAAP*, 13(2), 14-23.

Maçano Fernandes, Bernardo (2005). "Movimentos socioterritoriais e movimento socioespaciais". En *Observatorio Social de América Latina*, nro 16, CLACSO.

Manso, N. (2023). El ingreso de la juventud en la escena ambiental. Análisis de las movilizaciones ambientales protagonizadas por el colectivo Jóvenes por el Clima en la Ciudad de Buenos Aires (2019-2022). *Revista Sociedad*. (54) <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/revistasociedad/article/view/9140>

Margulis, Mario y Urresti, Marcelo (1996). "La juventud es más que una palabra". en Margulis Mario (Ed.) *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Biblos.

Melucci, Alberto (1994). Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. *Zona abierta*, (69), 153-180.

Melucci, Alberto (1991). "La acción colectiva como construcción social." *Estudios sociológicos* Vol. 9 N° 26, pp. 357-364.

Merlinsky, Gabriela (2017) "Los movimientos de justicia ambiental. La defensa de lo común frente al avance del extractivismo". *Revista Voces en el Fénix*, Núm. 60. Pp, 6-15.

Merlinsky, Gabriela (2013). Introducción. La cuestión ambiental en la agenda pública. En Merlinsky, Gabriela (com.). *Cartografías del conflicto ambiental en Argentina* (pp.19-55). CICCUS-CLACSO

Montali, Guido (2023). Juventudes y participación política en Argentina. Una lectura en clave generacional a cuarenta años de la recuperación democrática (1983-2023). *Estudios Políticos* 68. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n68a09>

Natalucci, Ana (2011). *Entre la movilización y la institucionalización: los dilemas de los movimientos sociales (Argentina, 2001–2010)*. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, 10(28), 193–219. <https://www.scielo.cl/pdf/polis/v10n28/art12.pdf>

Rapley, Tim (2014). *Los análisis de la conversación del discurso y de documentos en investigación cualitativa*. Ediciones Morata

Rodríguez, Bruno (2023). Patria o Colonia. Ambiente y desarrollo en la Argentina. Conversación con Bruno Rodríguez. Rodríguez, Bruno, Pombo, Mercedes, Egel, Luz., Villarroya, Ignacio., Ávila, Candela. *Jóvenes por el Clima Argentina. Un ambientalismo nacional* (pp.11-22). Grupo Editor Universitario

Rodríguez, Bruno, Pombo, Mercedes, Egel, Luz, Villarroya, Ignacio, Ávila, Candela. (2023). *Jóvenes por el Clima Argentina. Un ambientalismo nacional*. Grupo Editor Universitario

Rodríguez, Bruno y Weintraub, Eyal (2021). *La generación despierta*. Alfaguara

Rodríguez Garavito, Cesar y Baquero Díaz, Carlon. (2020). *Conflictos sociambientales en América Latina. El derecho, los pueblos indígenas y la lucha contra el extractivismo y la crisis climática*. Siglo XXI.

Schuster, Federico (2005). Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva. En Francisco. Naishat y Federico Shuster (Comps) *Tomar la palabra: estudios sobre la protesta social en Argentina* (pp. 85–109). Prometeo.

Sikkink, Kathryn (2003). La dimensión transnacional de los movimientos sociales . En Jelin, Elizabeth. (Comp.), *Más allá de la nación: las escalas múltiples de los movimientos sociales* (pp. 301-334). Libros del Zorzal

Svampa, Maristella (2020). ¿Hacia dónde van los movimientos por la justicia climática? *Nueva Sociedad*. <http://bit.ly/4hR5Ujg>

Svampa, Maristella (2008). *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo XXI/CLACSO.

Svampa, Maristella y Viale, Enrique (2020). *El colapso ecológico ya llegó*. Siglo XXI Editores

Tarrow, Sidney (1997) *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza.

Tilly, Charles, y Wood, Lesley (2009). *Los movimientos sociales, 1768-2008*. Crítica.

Vázquez, Melina. (2015). *Juventudes, políticas públicas y participación: un estudio de las producciones socioestatales de juventud en la Argentina reciente*. Grupo Editor Universitario.

Vázquez, Melina, Vommaro Pablo, Nuñez, Pedro y Blanco, Rafael. (2017). *Militancias juveniles en la Argentina democrática Trayectorias, espacios y figuras de activismo*. Ediciones Imago Mundi.

Vázquez, Melina y Vommaro, Pablo (2012). Con la fuerza de la juventud: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora. En A. Natalucci y G. Perez (eds.). *Vamos las bandas: organizaciones y militancia kirchnerista*. Nueva Trilce.

Vommaro, Pablo (2022). Juventudes y desigualdades en tiempos de pandemia: entre las persistencias y las emergencias. En P. Vommaro (ed.), *Experiencias juveniles en tiempos de pandemia: ¿cómo habitan la pandemia las juventudes y qué cambió en su vida cotidiana?* (pp. 15-40). GEU, Grupo Editor Universitario.

Vommaro, Pablo (2015). *Juventudes y políticas en la Argentina y América Latina. Tendencias, conflictos y desafíos*. Clacso

Wagner, Lucrecia (2021). Conflictos y movimientos socioambientales en Argentina. En Malta, Elenita. y Dichdji, Ayelén. (orgs), *Protección de la naturaleza. Narrativas y discursos* (pp. 209-251). Teseo.

Wagner, Lucrecia (2020). Movimiento ambiental (Argentina, 1980-2020). *Diccionario del Agro Iberoamericano*. Buenos Aires. Pp. 801 – 809.

Yanniello, Florencia (octubre de 2021). *Habitar los cuerpos-territorios: intersecciones entre el Pueblo Mapuche y los movimientos feministas y ecologistas en Norpatagonia*. III Congreso Latinoamericano de Historia Indígena, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Jujuy, Argentina. <https://bit.ly/3YXHM6T>

Zavala, Garbiñe (2009). Origen del concepto de generaciones futuras en el derecho internacional de los derechos humanos. *Derechos Humanos Mejico*, 10, 29-56.